



Sexta Comisión

Medidas para eliminar el terrorismo internacional (A/77/185)

Embajadora Maritza Chan, Representante Permanente
76 Período ordinario de sesiones de la Asamblea General,
Nueva York, 6 de Octubre 2022

Sixth Committee

Measures to eliminate international terrorism - A/77/185

Ambassador Maritza Chan, Permanent Representative
76th session of the UN General Assembly
New York, October 6, 2022

Señor Presidente,

En primer lugar, Costa Rica desea felicitarlo por su elección como Presidente de este Comité. También extendemos nuestra felicitación a las delegaciones de Bulgaria, Guatemala e Islandia como miembros del Bureau.

Hemos tenido la oportunidad de escuchar las intervenciones de otros Estados, y constatado la voluntad de esta Asamblea General de dar pasos positivos hacia la adopción de acciones coordinadas para hacer frente al terrorismo mediante respuestas multilaterales contundentes.

A lo largo de 2021 y 2022, Costa Rica ha demostrado su compromiso a nivel regional e internacional para enfrentar el terrorismo. Destaco nuestra activa participación en diferentes foros multilaterales y regionales sobre temas de seguridad, terrorismo y lucha contra el terrorismo e invito a los Estados Miembros, en línea con la resolución sobre la séptima revisión del CGTS, a fortalecer las herramientas de medición de las Naciones Unidas, la supervisión de la lucha contra el terrorismo, y a considerar de manera activa cómo la lucha contra el terrorismo puede impactar las responsabilidades primarias de las Naciones Unidas sobre la paz y la seguridad.

En este sentido, llamo la atención de los Estados Miembros sobre el próximo informe del Relator Especial sobre la lucha contra el terrorismo y los derechos humanos sobre este mismo tema. Además, Costa Rica alienta a los Estados Miembros a mejorar la coordinación y la coherencia en la lucha contra el terrorismo y a realizar un esfuerzo sustancial para asegurar la participación significativa de diversos actores, incluyendo miembros de la sociedad civil, organizaciones de la sociedad civil lideradas por mujeres, jóvenes, grupos vulnerables y otros en nuestras discusiones.

En primer lugar, Costa Rica señala que, a pesar de la creciente atención que se ha prestado al terrorismo en los últimos veinte años, la ausencia de una definición de terrorismo acordada internacionalmente sigue obstaculizando nuestra capacidad para abordar los problemas de manera coherente, unificada y conforme al derecho internacional.

Los mecanismos de derechos humanos de la ONU han documentado cómo ciertas autoridades utilizan esta laguna para aplicar medidas antiterroristas de forma arbitraria y discriminatoria. Esto da lugar a definiciones demasiado amplias que criminalizan el ejercicio legítimo de las libertades fundamentales, como la libertad de expresión, y las libertades de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos, los periodistas, los grupos minoritarios, los pueblos indígenas y los disidentes políticos, entre otros.

La resolución 2617 del Consejo de Seguridad afirmó que la lucha contra el terrorismo y el respeto a los derechos humanos son complementarios y se refuerzan mutuamente, Costa Rica recuerda este lenguaje y alienta a los miembros de este Comité a avanzar inmediatamente en las negociaciones de una convención internacional sobre el terrorismo que sea consistente con el derecho internacional.

En segundo lugar, Costa Rica alienta a los países miembros a adoptar medidas de prevención y lucha contra el terrorismo que busquen abordar las causas profundas del terrorismo internacional a través de un enfoque transversal, diferenciado y con perspectiva de género. No podemos, como lo señaló el Secretario General el año pasado en su informe previo a la séptima revisión, continuar con la trayectoria de instrumentalizar a las mujeres y a sus organizaciones como se ha venido haciendo.

Costa Rica llama la atención sobre la amplia evidencia sobre las causas profundas del terrorismo internacional, entre las que se encuentran la pobreza, la exclusión social, la falta de educación, el discurso de odio, la ocupación extranjera, la mala gobernanza y la ausencia de derechos humanos y democracia, que contribuyen al reclutamiento de grupos terroristas y socavan los esfuerzos para eliminar el terrorismo internacional.

Por lo tanto, Costa Rica alienta a los Estados Miembros a adoptar medidas preventivas que sean consistentes con las obligaciones de los Estados Miembros bajo el derecho internacional y a asegurar la participación igualitaria, plena y significativa de las mujeres y de la sociedad civil en la agenda de paz y seguridad.



En tercer lugar, en la lucha contra el terrorismo internacional, Costa Rica considera que una estrategia exclusivamente militar sólo refuerza la espiral de violencia. Por un lado, Costa Rica expresa su preocupación por el impacto de las operaciones puramente militares en la población civil y en la ayuda y asistencia humanitaria. Asimismo, la inversión a gran escala en arquitectura militar y de seguridad nacional suele conducir a sociedades más militarizadas, afectando de manera negativa a la plena realización de los derechos humanos.

Además, observamos con profunda preocupación que en los últimos años los grupos indígenas y minoritarios, los activistas sindicales, los disidentes políticos, los refugiados y los defensores de los derechos humanos, entre otros, son cada vez más objeto de medidas vinculadas a la lucha contra el terrorismo y la protección de la seguridad nacional. Al elaborar las estrategias nacionales de lucha contra el terrorismo, los Estados Partes deben garantizar su cumplimiento de las obligaciones jurídicas internacionales de legalidad, necesidad y proporcionalidad, así como la coherencia con los compromisos contraídos por los Estados Miembros en virtud de los 19 instrumentos existentes de lucha contra el terrorismo.

Señor Presidente,

En conclusión, Costa Rica alienta a los Estados a aplicar un enfoque basado en los derechos humanos y el estado de derecho en su lucha contra el terrorismo internacional, en línea con el Pilar IV de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Sin embargo, subrayamos que debemos amplificar de manera crítica y con herramientas de medición creíbles la inversión política y financiera en la construcción de la paz, la igualdad de género, los derechos humanos y la buena gobernanza en el seno de las Naciones Unidas y en el contexto de la próxima Agenda para la Paz en el marco de Nuestra Agenda Común.

Sólo si adaptamos nuestras inversiones y estrategias, podremos abordar las causas profundas del terrorismo. Para ello será necesario invertir más en enfoques basados en los conflictos, la igualdad de género y los derechos humanos.

Muchas gracias.

Mr. Chair,

At the outset, Costa Rica would like to congratulate you for your election as Chair of the Sixth Committee. We also extend our appreciation to delegations from Bulgaria, Guatemala, and Iceland as members of the Bureau.

I have had the opportunity to listen to the interventions of other countries, and I have noted positively the willingness of this General Assembly to take positive steps towards the adoption of coordinated actions to tackle terrorism through strong multi-lateral responses.

Throughout 2021 and 2022, Costa Rica has demonstrated its commitment at the regional and international levels to address terrorism. I highlight our active participation in different multilateral and regional forums on security, terrorism, and counter-terrorism issues and invite the Member States, in line with the resolution on the seventh review of the GCTS, to strengthen the measurement tools of the United Nations, oversight of UN counter-terrorism, and actively consider how counter-terrorism may impact the UN's primary responsibilities on peace and security. In this regard, I draw the attention of Member States to the forthcoming report of the Special Rapporteur on counter-terrorism and human rights on this very issue. In addition, Costa Rica encourages the Member States to enhance coordination and coherence in the fight against terrorism and to make a substantial effort to ensure the *meaningful participation of* diverse stakeholders, including members of civil society, women-led civil society organizations, young people, vulnerable groups and others into our discussions.

First of all, Costa Rica notes that despite the increased focus on terrorism over the last twenty years; the absence of an internationally agreed definition of terrorism continues to hinder our ability to address the issues in a coherent, unified, and international law-compliant manner. UN human rights mechanisms have documented how certain authorities use this gap to apply counter-terrorism measures in arbitrary and discriminatory manners. This results in overly broad definitions that criminalise legitimate exercise of fundamental freedoms, such as freedom of expression, and the freedoms of civil society, human rights defenders, journalists, minority groups, indigenous peoples, and political dissidents, among others. Security Council resolution 2617 affirmed that the fight against terrorism and respect for human rights are complementary and mutually reinforcing. Costa Rica reminds this language and encourages the members of this General Assembly to immediately advance negotiations on an international convention on terrorism that is consistent with international law.



Secondly, Costa Rica encourages member countries to adopt measures to prevent and combat international terrorism which seek to address the root causes of international terrorism through a cross-cutting, differentiated, and gender-sensitive approach. We cannot, as the Secretary-General stated last year in his report in advance of the 7th review, continue the trajectory of instrumentalizing women and their organizations for business-as-usual.

Costa Rica draws attention to the wide-reaching evidence on the root causes of international terrorism, including poverty, social exclusion, lack of education, hate speech, foreign occupation, poor governance, and the absence of human rights and democracy contribute to the recruitment of international terrorist groups and undermine international efforts to eliminate international terrorism.

Costa Rica, therefore, encourages the Member States to adopt preventive measures that are consistent with Member States' obligations under international law and to ensure the equal, full, and significant participation of women and civil society in the peace and security agenda.

Thirdly, in the fight against international terrorism, Costa Rica is of the view that an exclusively military strategy only reinforces the spiral of violence. On the one hand, Costa Rica expresses its concern about the impact of purely military operations on the civilian population and on humanitarian aid and assistance. Likewise, large-scale investment in military and national security architecture often leads to more militarised societies, negatively affecting the full realisation of human rights.

Moreover, we note with deep concern that in recent years indigenous and minority groups, trade union activists, political dissidents, refugees, and human rights defenders, among others, are increasingly targeted by measures linked to counter-terrorism and the protection of national security. When developing national counter-terrorism strategies, States Parties must ensure their compliance with international legal obligations of legality, necessity and proportionality and consistency with Member States' commitments under the 19 existing counter-terrorism instruments.

Mr. Chair,

In conclusion, Costa Rica encourages States to apply a human rights-based approach and the rule of law approach in their fight against international terrorism, in line with Pillar IV of the United Nations Global Counter-Terrorism Strategy. However, we underscore that we must critically and with credible measurement tools amplify political and financial investment in peacebuilding, gender equality, human rights, and good governance within the United Nations and in the context of the forthcoming Agenda for Peace under Our Common Agenda. Only by adapting our investments and strategies, we can address the root causes of terrorism. This will require greater investments in conflict, gender-sensitive and human rights-based approaches.

I thank you.